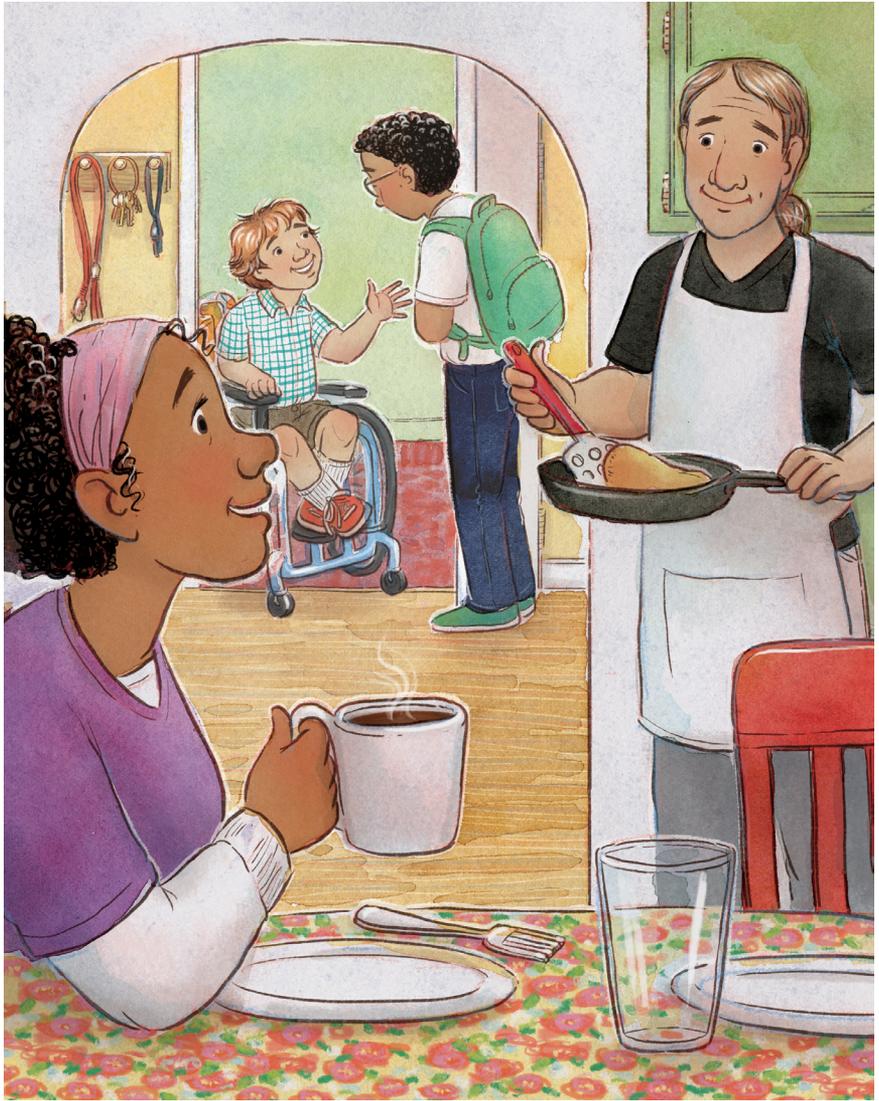


Elegido al Equipo



Escrito por Kathryn Persch
Ilustrado por Apryl Stott
Traducido por Daisy Bratcher



Capítulo Uno: Noah

Era el primer día en su escuela nueva para Shad. Holt le hizo panqueques con miel. Pero Shad no se los pudo comer. Sentía su pancita muy apretada, como si se fuera a subir a una montaña rusa.

“No te preocupes. Gus estará esperándote en la parada del camión cuando regreses a casa”, dijo la mamá de Shad.

En ese momento él escuchó un toquido en la puerta.

Shad abrió la puerta encontrándose con un niño en una silla de ruedas. Tenía el cabello rojo y una sonrisa amistosa. “Hola, Shad”, dijo él. “Soy Noah”.

Beth le había contado acerca de Noah. Noah estaba en su grado en la escuela, aun cuando se veía más chico. Él tenía los huesos frágiles que se podían romper con solo tropezarse con él o si lo pinchaban.

El problema estaba en que Shad era torpe. Dejaba caer las cosas y se tropezaba con las cosas todo el tiempo. ¿Qué tal si lastimaba a Noah sin querer?



Shad le dijo adiós a su mamá. Miraba a Noah con timidez. “¿Debo ayudarte a subir al elevador?” preguntó.

“Me puedo mover bien”, dijo Noah. “Pero oprimir los botones del elevador es duro para mis dedos”.

Shad se apresuró a oprimir el botón para llamar al elevador. Se movía de un lado a otro sin saber que hacer o decir. La puerta del elevador se abrió. Shad no sabía si era mejor detener la puerta, o . . .

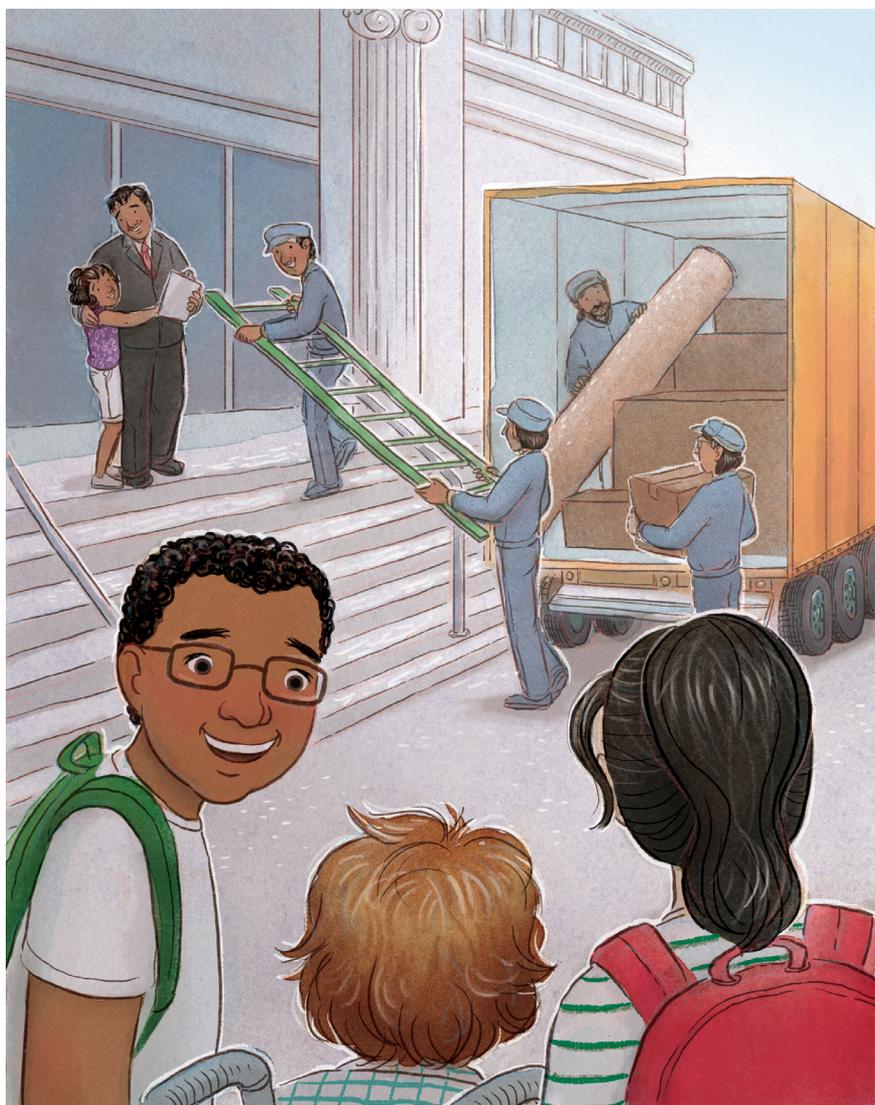
“Si te subes primero, no nos tropezaremos el uno con el otro”, sugirió Noah.



A Shad y a Gus les dio gusto ver a Luz, Beth y Bandit esperando afuera.

“Tenías razón. Shad es genial. ¿Pero qué le dijeron de mí?” preguntó Noah. “Se comporta como si tuviera miedo de que me pueda romper”.

Todos se rieron, y después de eso todo estuvo bien.



Capítulo Dos: El Museo

Los niños atravesaron la calle al museo y parada del camión. El museo por lo regular era un lugar tranquilo. ¡Pero no hoy! Varios camiones estaban descargando cajas en el estacionamiento. Trabajadores estaban cargando escaleras y llaves combinadas.

Beth corrió para acercarse a un hombre de traje.

“Ese es el Sr. Kalani, el papá de Beth”, explicó Noah. “Él es el director del museo. Se están preparando para el festival”.

Shad vio a dos trabajadores hincados en el techo. Estaban usando cuchillos para quitar el envoltorio de un rollo grande de algo. En ese momento destaparon un anuncio grande y brillante.

El anuncio no tenía nada escrito. Solo mostraba la cabeza de un monstruo arrugado con unos ojos amarillos de mirada penetrante. Shad le devolvió la mirada. Él sabía que había visto esa cabeza extraña en alguna parte. “¿Qué es eso?” preguntó. “Ese es el león del Baile del León”, dijo Luz. “Del Festival Lunar de Año Nuevo”.

“Algunos países asiáticos tienen un festival grande durante la primera luna llena del año nuevo”, explicó Noah. “Lunar significa luna. Intercambian regalos y comen pasteles de luna. El Baile Lunar es una de las partes más importantes del festival. Mira”.



Noah le mostró una computadora pequeña a Shad que llevaba en su muñeca. Empezó a tocar un video. Un león dorado y rojo serpenteaba por las calles. Una persona llevaba puesta la cabeza. Había varias personas en cuclillas para formar el cuerpo en movimiento. Sonaron tambores y tronaron cuetes.

¡Shad conocía el Baile del León! Solo no sabía el nombre. Se sentía bien entender un poco más acerca de él.



Beth regresó jadeando justo cuando llegó el camión. “Papá quiere saber si podemos ayudar a Mamá a preparar el museo para el festival, después de la escuela el viernes. Después tendremos una parrillada”.

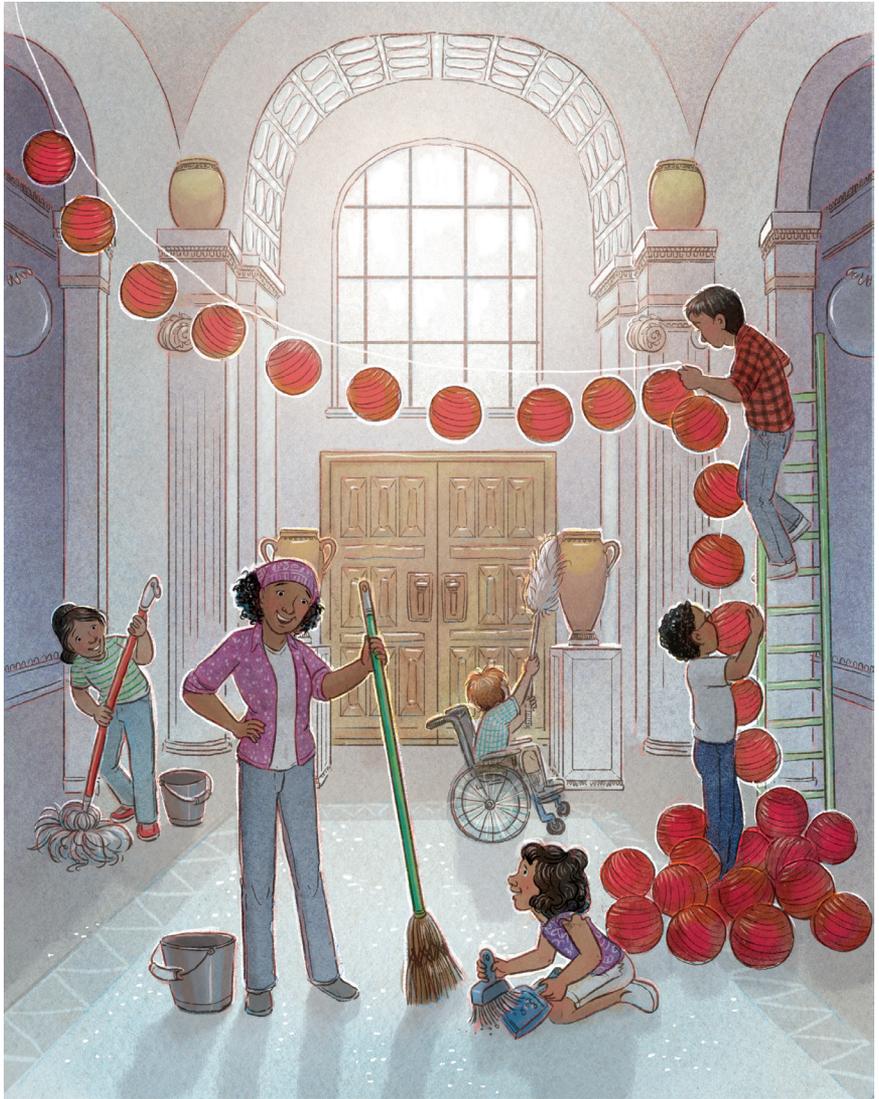
“Suena divertido”, dijo Luz. Los otros movieron la cabeza en acuerdo mientras se abría la puerta del camión.

Shad se subió y encontró un asiento. El chofer bajó una rampa y Noah se subió en su silla de ruedas.

El camión se alejó. Shad vio por la ventana como Gus se hacía cada vez más pequeño. Él y Gus habían esperado en la parada de camión por su Mamá todos esos años. Ahora Gus estaba esperándolo.

Beth también observaba a Bandit. “Bandit ha estado necesitando a un amigo”, dijo ella. Estoy contenta de que tú y Gus estén aquí”.

Shad también lo estaba.



Capítulo Tres: Preparándose

La mamá de Beth los estaba esperando en la parada el viernes cuando el camión los dejó. Ella les dio cubetas y trapos para que usaran. “Es importante que todo esté limpio para empezar bien el año nuevo”, dijo ella. “Si todos trabajamos duro, esto solo tomara unos cuantos minutos. He invitado a los bailarines del Baile del León a nuestra casa para la parrillada después. ¡Hasta podríamos prender algunos cohetes!”

Todos anduvieron corriendo, barriendo y limpiando. Shad ayudó al hermano mayor de Beth, Thad, a colgar unas linternas rojas de Año Nuevo.

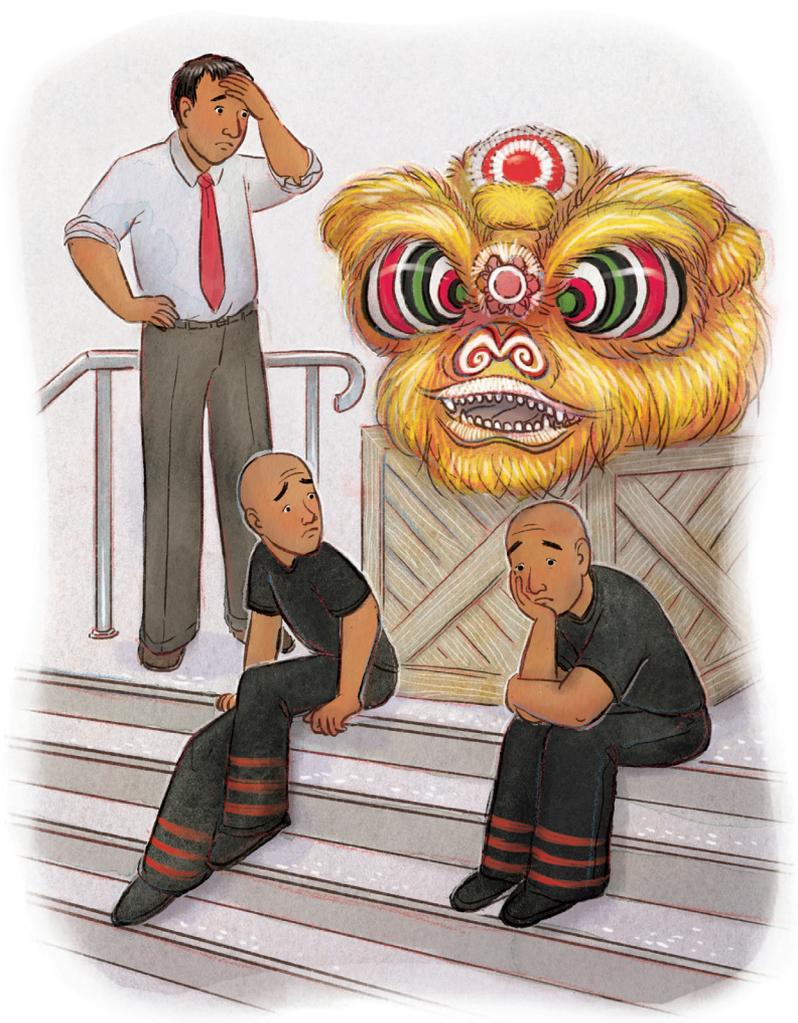
Doc, Malia, y los niños Kalana estaban inquietos y Luz los sacó al estacionamiento. Ellos encontraron algunas cajas de madera y cajas vacías que usaron para construir un fuerte enorme. Doc, el hermano más chiquito de Beth se rehusó a dejar su caja cuando fue tiempo de irse. Se lo llevó arrastrando todo el camino a casa.



Todos comieron demasiado en la parrillada. Escucharon música y hablaron acerca de lo fabuloso que se veía el museo. Thad prendió las mechas de los cohetes. El estallido fuerte espantó a los perros. Los niños pequeños anduvieron corriendo detrás de la caja grande que Doc había llevado a casa. Ellos se negaron a salir hasta que paró el ruido.



Shad despertó a la mañana siguiente con los toquidos fuertes de alguien en la puerta, era Noah. “¡Apúrate! ¡Ven rápido! Uno de los cuerpos de los leones está perdido. Necesitamos la ayuda de todos para encontrarlo”.



Capítulo Cuatro: Los Niños Eureka

Shad y Gus corrieron a alcanzar a los demás en el museo.

La cabeza grande del león descansaba en la caja de madera. Se veía triste y solo. Los bailarines del Baile de León se veían confundidos. El Sr. Kalani se veía disgustado.

Noah alzó su computadora de muñeca. “Es esto lo que estamos buscando?” preguntó.

Todos se acercaron para ver la imagen de una bata larga y elegante hecha de piel roja y dorada.

“¡Esa es!” dijo el Sr. Kalani.

“¡Entonces vayamos a encontrarla!”

Noah y Luz buscaron en el primer piso. Ninguna pista.

Beth y Shad buscaron en el almacén. Ninguna pista.

Gus y Bandit buscaron en el estacionamiento.



Los otros llegaron corriendo cuando escucharon los ladridos animados. ¡Los perros habían encontrado un pedazo de suave piel amarilla!

Noah dio vueltas en círculos en su silla de ruedas, esperando encontrar otro. “Aquí hay uno rojo”, gritó él, sonriendo.

“¡Miren a los perros!” dijo Luz. Gus y Bandit movieron sus colas enfrente de los apartamentos. Ellos llevaban con cuidado más pedazos de piel en sus hocicos.



Ellos siguieron a los perros al jardín trasero. ¡Doc y Malia estaban jugando a disfrazarse con . . . el disfraz del LEÓN!

“Estaba en la basura con las otras cajas”, explicó Doc.
“Nadie lo quería”.

“Se ha de haber caído del camión”, dijo Beth.
“Lo sentimos niños. Esto le pertenece al museo”.



Más tarde, los niños pasaron al apartamento de Noah. Noah estaba jugando juegos de computadora con un niño en uniforme de soccer.

“¿Ya conocieron a Kenji?” preguntó Luz. “Él vive arriba. Es un jugador de soccer muy bueno”.

“Hola, Shad”, dijo Kenji. Su voz era amistosa, pero no quitaba los ojos de la pantalla.

“A la mamá de Kenji no le gustan los juegos de computadora”, explicó Noah.

Shad se sentó en el sofá. Se estaba sintiendo bastante bien. Volteo por todos lados para ver a sus nuevos amigos. “Es muy padre que hemos resuelto un misterio”, dijo él.

“Somos un buen equipo”, estuvo de acuerdo Luz.

“Este es el primer equipo en el que he estado”, dijo Noah con una sonrisa.

“Entonces vamos a mantenerlo funcionando”, dijo Beth. “¿Qué clase de equipo debe ser?”

“Un equipo que ayuda a las personas”, dijo Luz.

“Un equipo que va en aventuras para bien”, dijo Kenji.

“Un equipo que hace descubrimientos”, dijo Shad.

“Como Arquímedes en la tina”.

“¡Eureka! “gritaron todos. Bandit y Gus ladraron.

“Somos un equipo: ¡los Niños Eureka!” dijo Noah.

“Manténganse informados para nuestra próxima aventura”.

Lectura

Eureka Aventuras de Niños: Libro 2

Shad y sus amigos viven del otro lado de la calle de un museo en dónde hay planes para el Festival Lunar del Año Nuevo. La celebración terminará con el emocionante Baile del León, ¡pero parte del disfraz está perdido! ¿Qué fue lo que le pasó? ¿Lo encontrarán a tiempo? En *Elegidos al Equipo*, el segundo libro en las Aventuras de los Niños Eureka, el grupo de amigos crece y los niños aprenden acerca del trabajo en equipo y el pertenecer.

Copyright © Waterford Institute, Inc.

Todos los derechos son reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida, en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, digital, fotocopiado, grabado, o de cualquier otra manera, sin el previo consentimiento por escrito por el editor.

Publicado y distribuido por Waterford Institute, Inc., Sandy, Utah.

Waterford.org busca combinar los mejores aspectos del aprendizaje de ciencias, relaciones de tutelaje, así como tecnologías innovadoras para establecer programas para la comunidad, escuelas, y hogar que proporcionen excelencia y equidad para todos los estudiantes.

Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN-13: 978-1-4256-1261-0

Waterford™, Waterford Institute™, Waterford a Nonprofit Research Center™, Waterford.org™, Light Atom logo®, Rusty and Rosy®, Waterford Early Learning®, Waterford Early Learning logo™, Waterford Reading Academy™, Waterford Early Reading Program®, Waterford Early Reading Program logo®, Waterford Early Math and Science™, Waterford Early Math & Science logo™, Waterford Early Learning: Reading™, Waterford Early Learning: Math & Science™, Waterford Early Learning: Classroom Advantage™, Waterford Early Learning: SmartStart™, Waterford UPSTART™, WACS™, Camp Consonant®, and Curriculet™ son marcas registradas de Waterford Institute, Inc. en los Estados Unidos y otros países y son usadas de acuerdo a una licencia con Waterford Institute, Inc.

